



En el nombre del Padre y del Hijo y del Esp3ritu Santo.  
Am3n.

Cristo, Rey nuestro.  
¡Venga tu Reino!

### **Oraci3n preparatoria** (*para ponerme en presencia de Dios*)

Padre Celestial, que nos gu3as por el camino de la fe, ilumina nuestros corazones como lo hiciste con Bartimeo, para que, con ojos renovados, podamos ver Tu obra en nuestra misi3n. Am3n.

### **Evangelio del d3a** (*para orientar tu meditaci3n*)

Marcos 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jes3s de Jeric3 con sus disc3pulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al o3r que era Jes3s Nazareno, empez3 a gritar: "Hijo de David, Jes3s, ten compasi3n de m3". Muchos lo rega3aban para que se callara. Pero 3l gritaba m3s: "Hijo de David, ten compasi3n de m3". Jes3s se detuvo y dijo: "Ll3menlo". Llamaron al ciego, dici3ndole: "3nimo, lev3ntate, que te llama". Solt3 el manto, dio un salto y se acerc3 a Jes3s. Jes3s le dijo: "¿Qu3 quieres que haga por ti?". El ciego le contest3: "Maestro, que pueda ver". Jes3s le dijo: "Anda, tu fe te ha curado". Y al momento recobr3 la vista y lo segu3a por el camino.

### *Palabra del Se3or*

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

### **Medita lo que Dios te dice en el Evangelio**

En el camino de la vida, a menudo nos encontramos como Bartimeo, sentados al borde del camino, esperando una se3al de esperanza. En nuestra camino por la vida podemos sentirnos ciegos ante las necesidades del mundo, buscando la luz que solo la fe puede proporcionar.

Bartimeo, a pesar de su ceguera, reconoci3 en Jes3s la presencia salvadora. Su grito "Hijo de David, ten compasi3n de m3" es un llamado que resuena en el coraz3n de cada cristiano. Es el reconocimiento de nuestra propia vulnerabilidad y la necesidad de la gracia divina.

La insistencia de Bartimeo, frente a los que lo rega3aban, nos ense3a la importancia de la perseverancia en la oraci3n y en nuestra vocaci3n cristiana. Todos estamos llamados a ser voz de los que no tienen voz, a gritar por justicia y compasi3n en un mundo que a menudo prefiere silenciar el clamor de las personas m3s necesitadas.

El gesto de Jes3s, pidiendo que llamen al ciego, muestra esa inclusi3n y amor que debe caracterizar nuestra vida. Jes3s no ignora a Bartimeo; por el contrario, lo invita a acercarse. De igual manera, estamos llamados a acercarnos a los marginados, a aquellos que la sociedad ha dejado de lado, a esas periferias de la sociedad actual.

La pregunta de Jes3s, "¿Qu3 quieres que haga por ti?", es una invitaci3n a reconocer nuestros deseos m3s profundos y presentarlos ante Dios. Debemos preguntarnos constantemente qu3 es lo que buscamos en nuestro d3a a d3a y c3mo podemos servir mejor a los dem3s.

Finalmente, la curaci3n de Bartimeo y su decisi3n de seguir a Jes3s es un testimonio de transformaci3n. La fe que lo cur3 tambi3n lo impuls3 a seguir el camino de Cristo. As3, cada uno est3 llamado a experimentar la transformaci3n que la fe en Jes3s ofrece y a seguir sus pasos en el servicio y el amor al pr3jimo.

Abramos los ojos, veamos en cada rostro la imagen de Cristo que nos llama a seguirlo en el camino de la misi3n: "Anda, tu fe te ha curado". *«La fe, como hemos visto en Bartimeo, es un grito; la no fe es sofocar ese grito. Esa actitud que ten3a la gente para que se callara: no era gente de fe, en cambio, 3l si. Sofocar ese grito es una especie de "ley del silencio". La fe es una protesta contra una condici3n dolorosa de la cual no entendemos la raz3n; la no fe es limitarse a sufrir una situaci3n a la cual nos hemos adaptado. La fe es la esperanza de ser salvado; la no fe es acostumbrarse al mal que nos oprime y seguir as3».*

(Catequesis de S.S. Francisco, 6 de mayo de 2020).

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});

## **Di3logo con Cristo**

*3sta es la parte m3s importante de tu oraci3n, disponte a platicar con mucho amor con Aquel que te ama.*

## **Prop3sito**

*Proponte uno personal. El que m3s amor implique en respuesta al Amado... o, si crees que es lo que Dios te pide, vive lo que se te sugiere a continuaci3n.*

Al igual que Jes3s mostr3 compasi3n por Bartimeo, proponte realizar al menos una obra de misericordia este d3a, ya sea consolando a quien sufre, ayudando a los necesitados o perdonando a quien te haya ofendido.

## **Despedida**

Siguiendo el ejemplo de Jes3s como maestro, puedes dedicar tiempo a compartir y reflexionar sobre las ense1anzas de la fe con tu familia, fomentando un ambiente donde todos puedan crecer espiritualmente juntos.

Am3n.

¡Cristo, Rey nuestro!  
¡Venga tu Reino!

Virgen prudent3sima, Mar3a, Madre de la Iglesia.  
Ruega por nosotros.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Esp3ritu Santo.  
Am3n.